

—¡Ha perdido usted á mi hija!  
Gritó á Juan doña Leonarda,  
¡La ha perdido usted, infame!—  
Y Juan, con mucha cachaza,  
Respondió de esta manera:  
—Está usted equivocada;  
No la he perdido, señora,  
Puesto que la tengo en casa.

TOMÁS CAMACHO.

Justo dedicó con gusto  
Una pieza á Juana, y Juana  
Dice que cada mañana  
Toca la pieza de Justo.

ENRIQUE FRANCO.

—Cuando se marchó Matilde,  
Tu querida, con Anselmo,  
Te dejaría asombrado.  
—No; me dejó sin un céntimo.

EDUARDO GUILLAR.

A mi corto parecer,  
Un poco mejor sería  
Que en lugar de *Caralampia*,  
Te llamasen *Cara-limpia*.

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.

—Cielo son tus ojos, Juana,  
Cielo dispuesto á llover,  
Pues siempre suelen tener  
Nubes á tarde y mañana.

Relámpagos, agua y nieve,  
Son perpetuo desconsuelo;  
Si Dios no tiene otro cielo,  
Nunca Dios allá me lleve.

BALTASAR DE ALCÁZAR.

*D'aixó se 'n diu ab rahó  
Sortí el tret per la culata;  
Per donarse tó 'n Gil Mata,  
Parla moll, més sense tó.*

CONRADO ROURE.

Como á través de los cristales pasa  
El sol todos los días;  
Que entra como en su casa  
Llevando resplandores y alegrías,  
Y luego se retira poco á poco,  
Y allí no deja nada,  
Que el sol, como el amor, es algo loco  
Y cambia á cada instante de morada;  
Así pasa el amor, ¡oh niña hermosa!  
Por ese cuerpo de jazmín y rosa:  
Llega, posa, lo enciende breve instante  
Y después se retira tan campante.

CONSTANTINO GIL.

Tropezó con un lacayo  
 Uno que apenas veía,  
 Y el otro con ironía  
 Le dijo así:—Adiós, tocayo.  
 —¿Tu tocayo?—Ya lo creo.  
 —¡De tu ocurrencia me admiro!  
 —Es que yo soy *Casi-miro*.  
 —¿Y yo qué soy?—*Casi-veo*.

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.

A Hermógenes, que es soltero,  
 Preguntábale Dolores:  
 —¿Le gustan á usted los niños?  
 —Mucho, le contesta Hermógenes,  
 Pero son los de los otros  
 —¡Pues cátese usted entonces!

EDUARDO GUILLAR.

Cuando iba en el baño á entrar  
 Vió Luis en la playa á Alicia,  
 Y aunque ocasión y lugar  
 No era del todo propicia  
 La quiso de amor hablar.  
 —Nadar—dijo Luis—no sé,  
 Y hoy tiene el mar tales trazas  
 Que sin su amor me ahogaré...  
 —Entrando con calabazas  
 ¿Qué miedo tiene ya usted?

EDMUNDO DE C. BONET.

Tras una lección teórica:  
 —Un consonante á Logroño—  
 Gritó á un muchacho muy ñoño  
 El profesor de retórica.  
 —Ventre—dijo el grandullón;—  
 A lo que, sin más proemio,  
 Repuso el dómine:—Un premio  
 Por esa aproximación.

\*\*



Preguntó á su esposo Inés:  
 —¿Qué cosa es la que tropieza  
 Un marido, con los pies,  
 Llevándola en la cabeza?  
 Puesto el pobre á discurrir,  
 Respondió que no acertaba;  
 Y ella, echándose á reir,  
 Con dos dedos le apuntaba.

J. IGLESIAS.

Siempre está con alguna  
Locura en la cabeza Juana Queito:  
Ayer estaba con el sol á pleito,  
Y hoy está con la luna.

FRAY CANDIL.

Tanto gustas de pleitear  
Que, aunque sea en tu favor,  
Recibes grande dolor  
De ver un pleito acabar.

Si ese gusto te convida,  
Cásate á disgusto, Blas,  
Porque así asegurarás  
Pleito por toda la vida.

A. J. DE SALAS.

Un bribón y un hombre honrado  
Murieron la misma tarde,  
Y antes de un año ya estaban  
Los esqueletos iguales.

ANSELMO GUERRA.

Si á tus amigos presentas  
A la mujer á quien amas,  
Te criticarán, si es fea,  
La criticarán, si es guapa.

LUIS GONZÁLEZ LÓPEZ.

A solas con la Tomasa  
Juan en la cámara está:  
Ella llora; él se propasa...  
Yo no sé lo que la pasa,  
Pero algo le pasará.

LUIS VILLAZUL.

—¿Y ahora qué hace su hijo?—  
A Gedeón preguntaban;  
Y el que por bobo tenemos  
Contestó al instante:—Nada.  
—¿Entonces quién lo sostiene?  
—Vaya una pregunta, el agua.

EDMUNDO DE C. BONET.

—Si teme que se propase  
Su mujer con un amigo,  
O tiene usted poco *trigo*,  
No se case.  
Mas si le sobra el *parné*,  
Y no le asusta el infierno,  
Y está á lo que salga... ;cuerno!  
Casesé.

Francamente, yo no sé  
Si le enfríe ó si le abrase...  
Que se case ó no se case,  
¿A mí qué me cuenta usté?—

JUAN TOMÁS SALVANY.

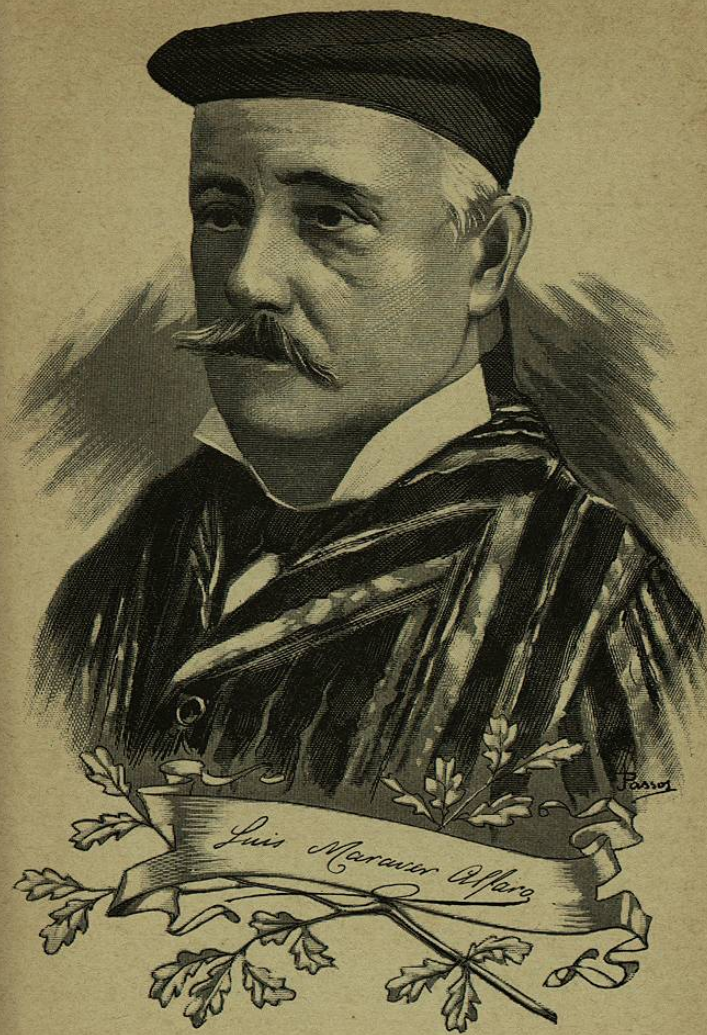
Un diputado gomoso,  
Tartamudo en el lenguaje,  
Pidió la palabra ansioso  
Para hablar sobre el Mensaje.  
Y dijo:—Pido la pa... pa...  
La pa... pa...—y no concluyó,  
Cuando un ugiel de solapa  
La papilla le sirvió.

\*\*



Unas flores cierto hidalgo  
Dió á Celia en prueba de amores,  
Y ella desdeñó las flores  
Diciendo:—¿Tan poco valgo?  
Al ver tamaño desprecio,  
Dijo él:—¡Celia, por favor;  
Ya que no sé tu valor,  
Deja que ignore tu precio!

C. DE A.



—¿Viene usted también, Aurora,  
Como yo á ver al doctor?  
—A consultar, sí señor.  
—Yo vengo á lo mismo ahora.  
—¡Ay, este estómago impío  
Va á matarme!—, Y tan bonita!  
Me pasa igual, señorita,  
Júntelo usted con el mío.

A. ALCALDE VALLADARES.



—¿En qué encuentras parecido  
Á mi esposo con Frascuelo?  
Preguntó á su amiga Irene  
La mujer del buen Anselmo  
(Cuyo Anselmo tiene el  
Oficio de peinetero;  
Es decir, que hace peinetas),  
Y con tono picaresco  
Irene la respondió:  
—¡En que vive de los cuernos!

AQUILES NERÓN.

Dices que dicen que dije  
Que malas lenguas decían...  
¡Tanto has dado que decir,  
Que no digo que no digan!

J. ALVAREZ.

Otra cruz veo en tu pecho,  
¿Qué otra picardía has hecho?

A. RIBOT.

—Tu madre te fué á buscar;  
Mas no te encontró, y me dijo:  
—¡Tengo de darle una zurra!  
—¿Por qué?—¡Porque se ha perdido!

M. PINA DOMINGUEZ.

Tras una nube de plata  
Se ocultó el sol á la tierra;  
Tras una nube de plata  
Se evaporó tu inocencia.

RICARDO J. CATARINEU.

El día que Juan se muera  
Su padre se queda tuerto,  
Pues toda la gente dice  
Que Juan es su ojo derecho.

ALEJANDRO NIETO.

Al ver á Rosa, Patricio,  
Embarazada en abril  
La dijo:—Buen albañil  
Será el que hizo el edificio.

Ella contestó al instante:  
—No se lo puedo ofrecer;  
Pero le puedo ceder  
Todo el material sobrante.

ANTONIO ALCALDE VALLADARES.

Porque gasta un escudo  
Y una corona,  
Se juzga personaje  
Zaragatona;  
¡Ya se contentaría  
Con ser personal!

M. DEL PALACIO.

¿Véis al comerciante honrado  
Que acumula sus caudales,  
Vendiendo en ochenta reales  
Lo que medio le ha costado?  
Cuanto más acreditado,  
Debe daros más pavor;  
Porque tiene el mostrador  
Una ciencia tan maldita,  
Que su crédito acredita  
A aquel que roba mejor.

RAFAEL TORROMÉ.

—Todo lo tiene Lolita:  
 Hermosura, buenas formas,  
 Mucha gracia é infinidad  
 De jóvenes que la adoran.  
 Como tiene tanto amante  
 Se ha vuelto muy coquetona...  
 —Esa es la *falta* que tiene.  
 —No, señora; esa es la *sobra*.

EDUARDO GUILLAR.

No te cases con viuda, Juan querido,  
 Pues todas, al llorar muertas pasiones,  
 Comparan el viviente al fallecido,  
 Y esas comparaciones...  
 ¡Suelen costar muy caras al marido!

LUIS DE VAL.

A un niño muy revoltoso  
 Reprendiéndole su madre  
 Le decía así:—Hijo mío,  
 Si te caes á la calle  
 Desde el balcón y te matas,  
 ¿Qué hará contigo tu padre?—  
 Y el niño, que era precoz,  
 Replicó sin inmutarse:  
 —Mamá, si caigo y me mato,  
 ¿Qué puede hacer? Enterrarme.

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.

Por más que te negabas anhelante,  
 Al verte yo tan pura y desdeñosa,  
 Pretendía besar en tu semblante  
 Que tiene la frescura de una rosa.  
 Hoy, convencida de mi amor profundo  
 Me quisiste besar y he rehusado.  
 ¡No quiero deshacer en un segundo  
 El encanto que tiene lo ignorado!

J. ADÁN BERNED.



Juan el herrero mandó  
 A su criado que saliese,  
 Y mirando al cielo, viese  
 Si estaba estrellado ó no.  
 Salió el criado de la fragua  
 Y como lo vió nublado  
 Respondió:—No está *estrellado*;  
 Está pasado por agua.

A. DE VALBUENA.

A un colegio de criadas,  
Para el buen servicio de ella  
A buscar una doncella  
Fué la mujer de Barradas.

La directora de él, Bruna,  
La dijo:—En estos instantes  
Tengo criadas bastantes,  
Pero doncella, ninguna.

A. ALCALDE VALLABARES.

—Es mi flaco hacer el *majo*  
Siempre, de noche y de día,  
Con las chicas. ¿Ves aquella?  
—Hombre, sí. ¡Y es hermosísima!  
—Pues me acerco á ella al instante,  
La digo dos palabritas,  
Y le hago proposiciones...  
Por supuesto, que si es *lista*  
Accederá á lo que quiero,  
Y entonces, lleno de dicha,  
Me gasto, si es menester,  
Un duro ó dos con la chica,  
Porque soy *majo* de veras.  
—Lo que eres, chico, es un *lila*;  
¿Gastar *guita* con mujeres?  
¡Hombre, parece mentira!  
Eso, en vez de hacer el *majo*,  
Es hacer majaderías.

EDUARDO GUILLAR.

Háblese de hacer labores  
O de comprar buena ropa,  
O del arte culinario,  
O de otra cualquiera cosa,  
Gil dice, al punto, elogiando  
A su cónyuge Ramona:  
—¡Oh, lo que es tocante á eso;  
Mi mujer se pinta sola!...  
Y dice bien, porque ¡vaya  
Si se *pinta* la señora!

TOMÁS CAMACHO.

La noche que en el Liceo  
Debutó la Borgi Mamo,  
Y que sirvió de reclamo  
Su belleza, según creo,  
Con refinado interés,  
Una de la Compañía  
Preguntó al Marqués de Andía:  
—¿Qué tal la Mamo, Marqués?

ENRIQUE FRANCO.

Eres bella, mi bien, eres hermosa;  
Nadie al verte la faz lo pone en duda,  
Y aun tienes una cosa  
Que te hace más perfecta y más preciosa  
A los ojos de todos, ¡que eres muda!

A. SERRA CUBELLS.



Anoche reñí con Rizo,  
Y como en nada repara...  
—Entendido; te hizo cara.  
—Al revés, me la deshizo.

EDMUNDO DE C. BONET.

—¿Conque te vas?—Sí, me voy  
Para no volver, á América.  
—¿Por qué no me dejas, antes  
De marcharte, mil pesetas?

MANUEL MILLÁS.

Le dijo Liborio á Clara  
Que era fea, rica y lista:  
—Ven conmigo á un prestamista,  
Que quiero que des la cara.—  
Oyólo Pedro Carcoma,  
Y dijo:—Mala es la empresa;  
Sí, porque la cara esa  
Ni de balde se la toma.

A. ALCALDE VALLADARES.

Unos cantan por costumbre,  
Otros porque no los pisen,  
Yo porque me da la gana,  
Y tú para que te silben.

M. DEL PALACIO.

